

**RESISTENCIA, LUCHA DE CLASES Y DISPUTA
POR EL PODER: UNA REFLEXIÓN
CRÍTICA Y AUTOCRÍTICA EN ANTIOQUIA-
COLOMBIA¹**

DANIEL ALEJANDRO HENAO ESCOBAR²

DIANA CAROLINA LÓPEZ AGUIRRE³

RESUMEN

Las prácticas de resistencia que actualmente tienen más resonancia en los movimientos sociales en Colombia parecieran estar íntimamente ligadas al territorio como campo de disputa, de cierta forma, en las antípodas de las decimonónicas y globales luchas de clases. Ahora bien, al centrar su accionar y reivindicación en el territorio, el movimiento social ha tendido a compartimentar sus luchas a tal punto que no logra visualizar el carácter estructural, que galvaniza, los detonantes reales de las disputas. Una primera pregunta que surge frente a esto es si, por su énfasis territorial, los movimientos sociales y sus prácticas ¿acaso no terminan siendo más defensivos, contestatarios y reformistas, en la lógica acción-reacción, que forjadores auténticos de transformaciones estructurales de

¹ - Trabajo presentado en el XXXI congreso de ALAS - Uruguay – 2017 – Las encrucijadas abiertas de America Latina, la sociología en tiempos de cambio.

² - Universidad De Antioquia – Colômbia.

³ - Universidad De Antioquia – Colômbia

la sociedad de cara a construir poder popular? Un análisis profundo del movimiento social conlleva una lectura exhaustiva del concepto de resistencia, el cual podríamos entender “la contrapartida del poder. Como lógica de acción colectiva se dirige contra el poder cualquiera sea la naturaleza y dimensiones de este, bien sea estatal o no estatal, político o de cualquier otro tipo” (Nieto, 2009, p. 41). Lucha de clases, desde la relación dialéctica de opresores y oprimidos que se confrontan constantemente conduciendo a la revolución como síntesis de este proceso, como expone Marx (1848) en el Manifiesto del Partido Comunista. Y el Poder como práctica innegable de las relaciones sociales en vía de los intereses de clase o como ejercicio de poder político. A partir del movimiento social en Colombia, el presente trabajo tiene como fin establecer la relación y los alcances entre la lucha de clases, las formas de resistencia y la disputa por el poder, que como base debe establecer la discusión conceptual entre ellos.

La región donde se desarrolla esta investigación es el Oriente Antioqueño, específicamente el municipio de San Francisco, donde se ven reflejadas claramente, ejercicios de resistencia y formas de lucha de clases. Con esto, la pregunta que transversaliza el presente trabajo está asociada al poder que se constituye, como visión y meta del movimiento social. Si las miras del movimiento social apuntan al poder político de estado, sus resistencias y expresiones de lucha de clase no serán más que un mecanismo táctico asociado a lo nombrado anteriormente.

PALABRAS CLAVE

Territorio, Resistencia, Estado.

ABSTRACT

The resistance practices that currently have the most resonance in the social movements in Colombia, seems to be intimately linked to the territory as a field of dispute. In a way, the opposite of the nineteenth century global class struggles. However, by focusing its action and claim on the territory, the social movement has tended to compartmentalize its struggles to such an extent that it fails to visualize the structural character, which cover the real triggers of their disputes. As initial question due to its territorial emphasis, do social movements and their practices end up being more defensive, rebellious and reformist? In the logic of action-reaction, than authentic forgers of structural transformations of the society to build and reinforce popular power.

The social movements, therefore, requires a reflection crossed by the resistance, as a “counterpart of power, in the logic of collective action directed against power, whatever its nature and its dimensions, be it state or non-state, political or not.” (Nieto, 2009, p. 41). Class struggle, from the relationship between oppressors and oppressed faced in an uninterrupted struggle, which leads to revolution as a synthesis of this process, expose Marx (1848) in the Communist Party Manifesto, and Power as an undeniable practice of social relations in the way of class interests or as an exercise of political power. From the social movement in Colombia, the present work aims to establish the relationship and scope between the class struggle, the forms of resistance and the dispute for power, which as a basis should establish the conceptual discussion between them.

The region where this research is developed is Eastern Antioquia, specifically the municipality of San Francisco, where they are clearly reflected, resistance exercises and forms of class struggle. With this, the question that will cross-section this paper is associated with the power that is constituted or not, as the vision and goal of the social movement. If the sights of the social movement point to the political power of the state, their resistance and expressions of class struggle will be no more than a tactical mechanism associated with the aforementioned.

KEYWORDS

Territory, Resistance, State

INTRODUCCIÓN

En la cordillera central en el departamento de Antioquia, con una gran riqueza hídrica se encuentra el municipio de San Francisco, dicho municipio cuenta con alrededor de 45 cuencas. Las actividades extractivas han tomado fuerza en este territorio, la importancia estratégica en relación a recursos naturales en el oriente y sur oriente antioqueño ha generado una compleja situación en la relación de población, naturaleza, empresa privada y estado. La relevancia hídrica en el territorio ha generado interés en los productores de servicios públicos, en especial las compañías productoras de energía hidroeléctrica. Así, la presencia de este tipo de corporaciones amparadas por la necesidad de desarrollo económico se ha incrementado en la zona del oriente antioqueño, y es

allí donde se evidencia (actualmente) una pugna por la defensa del territorio de parte de la población y el movimiento social contra la intervención estatal y la apropiación de la naturaleza. La intervención del estado amparada en una base de desarrollo económico capitalista (con su salvaguarda de la propiedad privada) sirve de respaldo a la presencia de empresas productoras y a la explotación de recursos en detrimento de la población degradación de bosques, reducción de especies maderables.

La riqueza hídrica de la zona hace que este se vuelva foco para empresas privadas en cuestiones como la construcción de centrales y micro centrales hidroeléctricas. San Francisco ha estado marcado históricamente por el conflicto armado especialmente por la disputa de las riquezas naturales, con presencia de las FARC, el ELN y del paramilitarismo. Entre los años 2000-2010 hubo un gran desplazamiento y de acuerdo con testimonios de la comunidad muchas familias apenas están retornando a sus territorios, para trabajar la tierra y así producir y reproducir su vida. Su actividad económica está marcada por una pequeña actividad agrícola, pequeños cultivos de café, en ocasiones del año de yuca, maíz, frijol, cacao y plátano. Sin embargo, en los últimos años las dinámicas extractivas han tenido mucha influencia en la económica de la región y del municipio en general, con consecuencias de degradación de bosques y reducción de especies con respecto a la madera.

Por ello, el objetivo de este artículo que su desarrollo aún está en curso, es dar cuenta de la tensión entre los agentes y su concepción acerca de territorio, tanto de los privados, como de los pobladores, generando una confrontación y disputa, en el sentido de la apropiación o

la colectivización de dicho territorio que finalmente constituirá formas de poder y orientaciones de los diversos espacios (naturales, gremiales y políticos) que configuran una disputa estructural de todos los elementos que se desarrollan allí.

MARCO TEÓRICO/MARCO CONCEPTUAL

El concepto fundamental donde se desarrolla los diferentes diálogos entre datos y avances teóricos, es el de *territorio* entendido como el lugar, que es abordado por diferentes disciplinas y que en su generalidad es ese conjunto de escenarios y características físicas donde se desarrollan dinámicas, siendo este el espacio físico de ello, “creado originalmente por la naturaleza y transformado continuamente por las relaciones sociales” (Mañano, 2005, p. 26), allí la existencia de un aparato como lo es el estado, permite hacer una relación dialéctica con los que habitan dicho territorio, que en palabras de Marx y Engels (2000) es una junta que administra los negocios donde confluye toda la clase burguesa. Que ejerce formas de poder, que naturalmente es resistido por ir en contraposición de los intereses colectivos que allí habitan, resistidos en tanto que (...) “es la contrapartida del poder, en lógica de acción colectiva dirigida contra el poder cualquiera sea la naturaleza y sus dimensiones, sea estatal o no estatal, político o no” (Nieto, 2009, p. 41). Todo esto evidencia, que dentro del territorio existe una clara disputa, que puede ser entendida como una disputa de clase, ya que históricamente ha existido una relación dialéctica entre opresores y oprimidos enfrentados en una lucha constante según señala Marx (2000), que conduce a la revolución como síntesis de este proceso.

METODOLOGÍA

El desarrollo de este estudio es de carácter cualitativo, con fuentes documentales como entrevistas y observación en el territorio, que simultáneamente se realiza un ejercicio de triangulación, entre la posición de los investigadores, los datos recolectados y la teoría complementaria necesaria para el desarrollo de este dicho estudio, metodológicamente de manera inicial, desarrolla una descripción de los agentes que habitan el territorio y los que han buscado apropiarse de él, además de la configuración de ellos, para mostrar dicha disputa donde posteriormente, dar cuenta del cómo se da una resistencia dentro de dicha disputa, permite colocar como eje central aquellas reflexiones acerca del poder y su desarrollo allí.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE DATOS

Configuración territorial y actors

La existencia de una disputa por el territorio se convierte en la dinámica que se teje a partir de las relaciones sociales y transforma la manera de concebir y relacionarse en dichos lugares, es por ello por lo que el territorio está en una ininterrumpida dinámica.

En primer momento, como actor fundamental se tiene la comunidad, quien lo habita naturalmente y configura lo que comprende con respecto a lo colectivo y lo comunitario, puesto que no existe tal carácter sin

territorio, ya que es la base fundamental de la existencia de sus relaciones, dinámicas de intercambio económico y la reproducción de la vida misma. Comunidad que se ha visto obligada a tener que resistir no solo a los proyectos que con una dinámica de despojo se acercan al territorio sino además la presencia actores armado tales como guerrillas, paramilitarismo y las diferentes estrategias y operativos desarrollados por la 4° brigada del ejército nacional colombiano. Presentándose todo el conjunto de los repertorios de violencia, entendiendo por esto homicidios selectivos, asesinatos, desplazamiento forzado, masacre, abandono de tierras, lesiones personales y amenaza, claramente hubo un ejercicio de resistencia de igual manera a la guerra.

Todo esto lleva a una comunidad arraigada que se muestra con una claridad acerca de lo que se concibe como identidad campesina que conlleva a la formación de dinámicas propias y una relación íntima con la tierra, dicha identidad se reproduce por medio de la tradición oral que han dado cuenta de la formación, conformación e historia de los pobladores de dicho territorio, además de dinámicas culturales que se sintetizan en los diferentes espacios que existen en veredas del municipio, donde se sintetizan entre muchas cosas, escuelas de muestras musicales propias del campesino Antioqueño como la trova y muestras de teatro que no solamente socializan la vida del individuo en dicho municipio sino que a su vez sirve y permite la denuncia de la problemática de los mismo y también un ejercicio auto crítico que permita evaluar en el marco de lo cotidiano la práctica individual con relación a la práctica colectiva “ellos saben muy bien para donde van precisamente porque saben muy bien quienes son y qué es lo que quieren

como proyecto de vida” (Comunicación personal. Noviembre 15 de 2017).

Además de tener referentes simbólicos y concretos comunes como es el caso del territorio en su integralidad, por ello la consigna de la defensa del agua adquiere un carácter importante para los habitantes de San Francisco, pues, se ha constituido en una práctica histórica. “No es primera vez que se enfrentan a una hidroeléctrica, eso viene desde los 80s, y eso ellos lo tienen muy claro” (Comunicación personal. Noviembre 15 de 2017). Producto de todo esto se han creado escenarios de huertas comunitarias, espacios de mujeres, escenarios juveniles, ejercicios de memoria, “Convites” para la labor de limpieza de carreteras y caños, fiestas tanto religiosas como veredales, comunes en dicha región del país, donde las personas se congregan en la escuela o algún escenario común de la respectiva vereda para compartir lúdicamente. Estos espacios también son aprovechados para hacer asambleas de la junta de acción comunal y tomar decisiones con respecto a la comunidad misma, en ese sentido podemos decir, que estos espacios se configuran como formas de acción comunitaria desde una concepción de la defensa del territorio.

Es así, como además en una estrecha relación entre lo veredal y lo regional (Oriente Antioqueño) existen espacios de referencia simbólica y política bajo la consigna del territorio, espacio como: El Festival del Agua, que se hace anualmente con el objetivo de constituir elementos cohesionadores que partan desde la visibilizar y fortalecer los ejercicios, dinámicas y procesos que tienen como bandera la defensa del de territorio.

Sin embargo, esto no puede desarrollarse sin una producción campesina propia, puesto que reconocen la importancia de producir ellos mismos lo que consumen, ejercicio que es nombrado por ellos mismos como Soberanía alimentaria ya que reconocen a su vez que si no hay condiciones materiales de existencia no habrá condiciones de lucha, por ello, desde las asociaciones campesinas se desarrollan escenarios de productividad, espacios de intercambio campesino y de pan coger como las hortalizas, los huevos, el café y el cacao. Todos estos elementos, dan cuenta de quiénes son los pobladores de allí que se han caracterizado por un fuerte tejido social y empoderamiento, que han constituido así, el ser campesino en dicho territorio y a su vez, ser el actor determinante del mismo.

A pesar de la existencia de un actor tan fundamental como el que fue nombrado anteriormente (la comunidad), tenemos por otro lado la actividad extractiva, esta tiene mucha influencia abanderada por los intereses privados que se muestran como empresa “pública”, que entra a configurarse como un actor en disputa del territorio y constituye las características de una práctica burguesa al estar en la búsqueda de apropiación, explotación y reproducción de capital para su existencia.

De esta manera, la figura del Estado también entra como el mismo actor dentro de la pugna por la apropiación de la naturaleza ya que está encaminado hacia un discurso de desarrollo económico, discurso sobre el cual se orienta igualmente la política nacional ya que, la lucha de los estados modernos, en especial los países catalogados como “tercermundistas” o “en vía de desarrollo”, generan una presión por la apropiación de recursos naturales para la consecución del fin último de

una producción capitalista.

En Colombia, para el caso del recurso hídrico e hidroeléctrico, se observa que la autoridad ambiental CORNARE (Corporación Autónoma Regional de las Cuencas de los Ríos Negro y Nare), legitimada por el Estado, está enfocada en la justificación de la política del mismo (basada en la preconcepción del desarrollo económico capitalista) con la gran contradicción de convalidar la necesidad de producción a grande escala para la venta de energía Inter fronteriza. En consecuencia, las lógicas desarrollistas expresadas en proyectos de centrales y micro centrales eléctricas son particularidades enmarcadas en un aspecto de mayor tamaño: es un tema que repercute en la venta de energía y deviene de las planeaciones estatales que consolidan más dicha dinámica de producción en las regiones del país planificadas bajo las políticas extractivistas. Así el actuar de las entidades del Estado “autónomas” o no, terminan legitimando el modo de producción actual, que a su vez legitima el accionar de la clase Burguesa.

La finalidad de la empresa capitalista en el territorio se basa en la apropiación de los recursos naturales para una producción capitalista de energía de forma indiscriminada. El actuar de la empresa está restringido por la ley (incidencia del Estado), por la autoridad ambiental y por la misma pugna con la comunidad. Este actuar encaminado al fin último de acumulación privada de capital orienta a la empresa capitalista a la apropiación de la naturaleza con fines extractivistas a costa de la degradación del ambiente. En su lucha, la empresa capitalista genera herramientas o mecanismos para sobrellevar las restricciones que sobre ella recaen para la consecución del fin explicitado: con relación a la ley, la empresa capitalista tiene la ventaja de estar en connivencia con el

discurso de desarrollo moderno (el desarrollo capitalista de producción ilimitada) inherente al modo de producción y legitimado por el mismo estado.

Dichas características configuran como se dijo anteriormente un segundo actor en el territorio, que materializa su actividad en la construcción de hidroeléctricas, quienes siendo un amplio sector público/estatal, con intereses privados a través de licitaciones a terceros desarrollan dicha actividad, entidades como Empresas Públicas de Medellín (EPM) y CORNARE (que concede diferentes las licencias ambientales para la explotación) logran generar condiciones, que finalmente al representarse como decisiones que descansan en intereses privados y no por un verdadero estudio ambiental en el territorio, no representa más que impactos negativos en el mismo.

Esto finalmente muestra la configuración de las formas estatales departamentales y municipales, además de sus formas corporativas que hacen presencia en complicidad con los intereses de una explotación continua de los recursos para la maquinaria capitalista y en sí con los preceptos de la sociedad burguesa.

La existencia de estos dos actores y su forma de entender el *qué* y el *para qué* del territorio da como primer momento una dimensión territorial productiva a partir de la práctica campesina de economía primaria y cultivo de la tierra; por otro lado, la extracción y apropiación indiscriminada de recursos naturales para transformarlos en bienes, que serán entendidos como mercancía. Existe pues, una clara tensión en las dos formas de entender el territorio y con ello una tensión de carácter estructural.

Es pues, muy paradójico porque ellos dicen “Resistimos a la guerra, a los actores armados: las guerrillas los paramilitares y los operativos de la 4° brigada del ejército nacional y ahora nos va a desplazar un proyecto hidroeléctrico ya sea una empresa pública o una empresa privada” Porque no es simplemente la empresa, porque ellos se dividen el asunto por ejemplo INTEGRAL S.A. es una que hace los diseños, CELSIA administra los recursos para finalmente el estudio del territorio y ejecución del proyecto lo haga EPM (Comunicación personal. Noviembre 15 de 2017).

Esto deja entrever que aceptar otro actor que no es parte del territorio, y por lo tanto no lo construye, vive o dinamiza y por el contrario realiza una actividad a costa del mismo para beneficio propio a través de la apropiación de recursos naturales que serán convertidos y transformados en mercancía, se hace contradictorio para la comprensión de lo territorial, lo colectivo y lo comunitario.

RESISTENCIA: HERRAMIENTA DE CONSTRUCCIÓN

La existencia de una tensión entre los intereses colectivos y los intereses individuales debe ser entendido a partir de una contradicción entre lo colectivo que constituyen los recursos naturales y la apropiación de los mismos para la reproducción de capital. Esto se enmarca claramente en

una práctica de clases y por lo mismo debe entenderse bajo la lógica de contradicción de las mismas.

La materialización de dicho conflicto se da desde los diferentes planes y desarrollos de los intereses privados de empezar a desarrollar la actividad socializando solo a la comunidad cuando el proyecto ya se está ejecutando; de esta manera y mancomunadamente con el estado, el Estado que es en palabras de Lenin:

Producto y manifestación del carácter irreconciliable de las contradicciones de clase. El Estado surge en el sitio, en el momento y en el grado en que las contradicciones de clase no pueden, objetivamente, conciliarse. Y viceversa: la existencia del Estado demuestra que las contradicciones de clase son irreconciliables (Lenin, 1997, p.29).

Además de proporcionar los elementos represivos que se ven materializados en la manera del trato a la movilización social de los habitantes del territorio, dejando ver claramente el objetivo y la misión de las funciones de dicho aparato que al tiempo muestran el cómo entenderlo.

Esto es una clara muestra de un ejercicio de dominación y legitimación de lo privado. En la búsqueda de la apropiación de dicho territorio para la actividad extractiva y la instrumentalización de lo comunitario para intereses individuales.

Pero por otro lado, no hay que olvidar los ejercicios que se dan de resistencia, ejercicios o procesos medidos por la capacidad de reacción al estado de las cosas existentes que se desarrollan en el plano de la realidad

social, por ello mismo al desarrollarse en un medio con múltiples configuraciones, asume dinámicas y dimensiones con respecto al qué (contraparte) o a lo que se le resiste, que en este caso son los intereses privados y su dinámica de despojo, y a su vez es igualmente definido desde lo que está en disputa; entendiendo eso como una amalgama histórica, política, económica, de identidad o cultural, (territorio) como muestra de los ejercicios de resistencia se logra visibilizar una construcción colectiva de elementos de lucha por la autodeterminación del territorio.

Los elementos sólidos de cara a la existencia de los espacios de resistencia, además implican entender lo organizativo como detonante de todo lo anteriormente nombrado, y que han existido como forma de fortalecimiento territorial internamente para que los elementos cohesionadores de dicha comunidad se mantenga; así desde estrategias comunicativas, se ha reconstruido la memoria histórica de la región; Asesoramiento jurídico y protección de bienes para los casos de las víctimas del conflicto armado, además de una estrategia de investigación que tenga como objetivo la visibilización en los escenarios donde se mueve las diferentes disciplinas, lo que se desarrolla allí, puesto se considera la importancia de la relación entre lo político/académico.

En este contexto de reconfiguración del movimiento social en los últimos años, sobresalen los esfuerzos de las organizaciones del oriente antioqueño por realizar encuentros, festivales, actos culturales y movilizaciones en defensa de los ríos y el agua de la región, amenazada por nuevos

proyectos hidroeléctricos. Movimientos que renacen de a poco después del exterminio en décadas pasadas, en un ambiente de desconfianzas y de reiteradas amenazas al libre ejercicio democrático de disentir, cuestionar y proponer sobre proyectos de “desarrollo” que impactan negativamente a las comunidades y al territorio (Radiomacondo, 23 de julio de 2015).

CONCLUSIONES

El poder como punto de llegada de la disputa

Esto muestra la tensión de las dos concepciones de clase en la contradicción de las mismas en un territorio determinado, dicha confrontación de carácter histórico, pero con particularidades de desarrollos y formas que constantemente son cambiantes puesto que reconocen un dinamismo del ejercicio del poder, muestran momentos de confrontación fuertes.

Para tratar profundizar en lo anterior como ejemplo en Colombia en el año de 2013 el paro agrario enmarcado en la lógica de la relación que se nombró anteriormente y otras múltiples relaciones agrarias, que llevaron finalmente como síntesis de dicho ejercicio un golpe político interesante en la resignificación del campesinado como un sujeto reconocido por el estado y un actor de incidencia dentro de los territorios, es decir la construcción territorial de poder. A partir de la construcción del escenario de Cumbre Agraria.

La Cumbre es un proceso que ha venido construyéndose a partir de los paros agrarios e indígenas del 2013, movilizaciones que cobraron la vida de 19 compañeros, otros 600 resultaron heridos y decenas fueron detenidos y encarcelados. El gobierno nacional se sentó a concertar una serie de pliegos y acuerdos en mesas de interlocución y negociación. La Cumbre nace porque después de esta “rebelión de las ruanas, los ponchos y bastones” que suscitó el más amplio respaldo nacional e internacional, el presidente Santos convocó a un Pacto Agrario con las élites agroindustriales y gremiales del campo, excluyendo con esto al movimiento agrario de las definiciones y medidas a adoptar en materia de política agraria nacional. (Cumbre agraria: Campesina, Étnica y Popular, marzo 16 de 2014)

Partiendo de este escenario pues, donde confluye el movimiento social nacional que está compuesto por movimientos regionales y locales como el del oriente Antioqueño, y que su carácter es exclusivo de generar un gran pliego que logre entender la relación entre los espacios naturales y gremiales de las comunidades campesinas, y las banderas políticas que busquen dar los golpes necesarios al enemigo y su dinámica extractivista, es pues un escenario que desde la materialización de un pliego, busca finalmente dar los elementos orientadores construidos colectivamente para la dinamización de la disputa política, en ese sentido ser una herramienta de potencialización en la disputa de clases que se desarrolla

en el territorio nacional entendido el campesino como posibilitador de ello.

Partiendo de lo anterior, es necesario hacer la reflexión acerca de la relación que tiene la resistencia con la construcción de poder, los alcances, y con ello mismo la disputa de clases; por ello hay que reconocer el poder como la capacidad de incidir sobre algo determinado, en este caso sobre el estado de las cosas en materia de la realidad social, para ello se construyó dicho espacio de la cumbre agraria que permite desde el conjunto relacionado de elementos naturales gremiales y políticos entenderla en sí misma como una herramienta de alcance de fines sobre las condiciones sociales, es decir, una herramienta que posibilita orientar todos los esfuerzos individuales y comunitarios en ejercicios de poder sobre los territorios.

Dicho poder colectivo que se materializa allí repele o choca con el poder existente, parte del reconocimiento de planes, estrategias y tácticas para configurar el ejercicio de la política, es allí donde la resistencia vuelve a tomar un papel fundamental como impulsor de la materialización de la disputa, siendo pues la forma en que se objetiva los elementos políticos e ideológicos de ambos actores, que al ponerse en juego ganan o pierden objetivos acordes a ello. Así pues, la resistencia no es únicamente la defensa al poder existente sino por el contrario es el conjunto de prácticas que finalmente ponen en juego y visibilizan la disputa de formas de cosmovisión y formas de las relaciones sociales, la resistencia es pues a sí mismo en la lógica del poder un elemento tanto defensivo, coyuntural como ofensivo y constructor territorial, con todo ello ser poder y con ello algo conservador o revolucionario dependiendo

de su orientación.

BIBLIOGRAFÍA

Cumbre Agraria: **Campesina, Étnica y Popular**. (2014) **Declaración política Cumbre Agraria: Campesina, Étnica y Popular “Sembrando dignidad, labrando esperanza y cosechando país”**. Recuperado de: <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2014/03/CUMBRE-declaracion-final.pdf>

Entrevista. noviembre 15 de 2017

LENIN, V. (1997). (Primera edición). **El estado y la revolución**. Madrid, España: Fundación Federico Engels.

MANÇANO, B. (2005). **Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais: Contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais**. *Nera*, (6), 24-34. *Recuperdo de* : <http://www2.fct.unesp.br/nera/revistas/06/Fernandes.pdf>

MARX, K. (1848). (Ed. 2011). **Manifiesto del partido comunista**. México: Centro de Estudios Socialistas Carlos Marx.

NIETO, J. (2009). **Resistencia civil no armada en Medellín. La voz y la fuga de las comunidades urbanas**. *Análisis político*, (67), 38-59.

S.A. (23 de julio de 2015). **El oriente antioqueño en defensa del agua, Radiomacondo**. Recuperado de: <http://radiomacondo.fm/2015/07/23/el-oriente-antioqueno-en-defensa-del-agua/>